

PUNTA LEVALLOIS

La técnica Levallois (que toma su nombre de esta localidad paleolítica, a orillas del Sena, absorbida hoy por París) es un método de talla perfectamente caracterizado dentro del grupo de las tallas que producen elementos morfológicos “laminares” o “finos”, frente a las que producen útiles “nucleares” o “groseros”. Es decir, el llamado modo Paleolítico 3 frente al modo Paleolítico 2.

En esta talla se obtienen (generalmente por percusión blanda): lascas, láminas y puntas con una morfología peculiar (“levallois”).

Todas ellas se basan en la preparación previa del núcleo de materia prima en una forma llamada “en tortuga”, con la que se consigue el elemento base para obtener los restantes elementos de talla.

Existe pues una predeterminación formal en el sujeto que talla y en su mente hay un esquema previo fijo para fabricar seriadamente un elemento siempre repetitivo (estandarización). Sería la primera obra conceptual de la “ingeniería-tecnología” humana, el “primer tornillo” que el hombre fabrica en serie para obtener un resultado morfológico complejo y que exige una serie de pasos previos, que ya están establecidos por aprendizaje en las mentes de los sujetos que producen la pieza.

Los pasos que llevan a una punta Levallois serían esquemáticamente:

- Talla del núcleo (“núcleo en tortuga”): desde el bloque de materia prima (sílex, pórfido, cuarcita, etc.) –sin que el tipo de fracturación de la roca nunca haya representado una limitación insalvable para este tipo de talla- se prepara en un canto alargado y aplanado una secuencia de extracciones en su lateral sacando una serie de lascas, por lo que se rebaja toda su periferia. Desde este “plano de percusión periférico” se rebaja o pela, por extracción de lascas, una cara, resultando así una especie de forma convexa (“tortuga”). En uno de sus extremos se establece un plano de percusión que se prepara cuidadosamente (no siempre) y que va a servir para extraer el segundo elemento.
- Fabricación de una lasca Levallois: en la zona o plano de percusión preparado en un lateral del “núcleo en tortuga” se realiza el impacto que da lugar a una lasca de Levallois, en la cual en la cara superior están los

negativos de los lascados preparatorios y en la cara inferior, que es lisa, puede visualizarse el bulbo de percusión. El talón de la lasca puede estar facetado o no según la preparación previa al impacto para extraer la lasca.

- Fabricación de una lámina Levallois: se extraen a lo largo de las crestas formadas por la extracción de las lascas.

- Punta Levallois: Fue definida por Bordes (1948) como “una punta triangular con forma predeterminada en la preparación especial del núcleo. Secundariamente ha podido ser retocada”. Esta definición tan poco precisa es completada dos años más tarde por el mismo autor: “Es un tipo especial de lasca Levallois, de forma triangular, más o menos alargada y regular. Ha sido obtenida de un núcleo especial (núcleo Levallois)”. Detalladamente explica que el núcleo es oval, aplastado generalmente, con los bordes lascados y con una de sus superficies con extracciones centrípetas, dándole una forma grosera de quelonio. Tiene además un plano preparado con pequeñas facetas perpendiculares al eje mayor.

En el se preparan una serie de aristas, extrayendo lascas. La primera lasca se lleva la parte superior de una arista (arista guía) produciendo una primera punta (punta de primer orden o triángulo base) y luego se produce con otro impacto la segunda punta (punta de segundo orden), que es la verdadera punta levalloisiense.

TIXIER (1960) la define como una “lasca triangular con una arista mediana que suele poseer en su base un triángulo producto de una extracción anterior”.

Se han pretendido numerosas clasificaciones de las puntas de Levallois: puntas no retocadas, retocadas, con talón facetado, con talón no facetado, derivadas tipo Emireh y puntas de Sayóns, etc.

La punta Levallois no se encuadra en una cronología determinada sino que es un producto de talla que aparece en el Achelense, desarrollándose en Riss (según BORDES) y que será muy importante durante el Paleolítico Medio en el Musteriense. Luego durará, con variantes, hasta la aparición de la metalurgia.

Evaluada desde el punto ergonómico algunos la consideran un método de lujo, pues un núcleo no suele producir más de 2 ó 3 puntas. BRADLEY

(1977) en experimentos de talla “produjo 20 núcleos levallois sobre bloques tabulares de sílex de 4 cm de espesor por 15 cm de diámetro. Este autor fija un límite de 6 cm como el umbral decisivo para la producción de lascas levallois. Si la longitud de la lasca era inferior a este valor abandonaba el experimento en esta fase. De media se extrajeron 4,35 lascas Levallois (entre 3 y 8) y 102 lascas de otro tipo por cada núcleo”. Si consideramos que extraer una punta es más complejo, el número de puntas será mucho menor.

La punta concreta que hoy nos ocupa se trata de una pieza fabricada sobre cuarcita (canto rodado fluvial) de grano muy fino, con percutores blandos, con reserva en su base (lo que la hace atípica), con anchura en su base de 47 mm, una altura (desde el vértice a la base) de 57 mm y un grosor máximo de 14 mm. Su peso es de 39.5 gr. Sus medidas triangulares son: 60 mm, 54 mm y 47 mm.

Fue extraída en una de las campañas realizadas en el clásico yacimiento de A Piteira (Toén), que en numerosas ocasiones ha sido relacionado y contextualizado (de modo similar a los de A Regata en S. Cibrán das Viñas y el de S. Cibrán de Las) con el período Musteriense de tradición Achelense (con numerosos elementos laminares y menores -modo 3- mezclados con otros elementos nucleares y mayores -modo 2-). En el último estudio con terminología clásica bordesiana de Rosa VILLAR (1996) el número de elementos tipo Levallois de A Piteira sería (sobre un total de 325 útiles clasificados): Lascas Levallois 40 (12,3%), lascas Levallois atípicas 20 (6,1%), puntas Levallois 8 (2,4%) y puntas Levallois retocadas 4 (1,2%). El número de elementos Levallois sería el más abundante: 72 elementos (22%) o sea casi una cuarta parte de los analizados.

En cuanto a su cronología absoluta aún dependemos de los resultados de los análisis de los elementos del yacimiento de Triacastela (Lugo) es decir, de los restos de la Cova de Eirós (con una fecha tope de 35.000 años a. C.).

En cuanto a su traducción en términos de Sistema Lógico Analítico recientemente empleado en el análisis de la industria lítica de A Piteira por LOMBERA (2005) nos encontramos ante una pieza de Base Positiva de 2ª generación de Configuración (BP2GC) que se incluirían en los Temas Operativos Técnicos Indirectos (TOTI) centrípetos jerarquizados y predeterminados. Todos los elementos de A Piteira incluidos por

LOMBERA en este grupo (lascas y puntas de tipo Levallois=BP2GC y raederas y buriles=BN2GC) utilizan como materia prima exclusivamente cuarcita de grano fino, indudablemente para obtener un mayor control técnico al realizarlos.

El uso de las puntas Levallois debía de ser doble:

a.- Directamente asidas en la mano pudiendo, retocadas o no en alguno de sus bordes, servir de punzón, perforador, raspador, cuchillo de dorso, etc.... en trabajos que necesitaran no fuerza sino precisión.

b.- Enmangadas en diferentes materiales vegetales (madera, cañas) para aumentar su potencia, su alcance o modificar su uso.

Este punto de vista nos ha sido ilustrado últimamente por JACOBS y G; ROBERS (2009) en los estudios y experimentaciones efectuados en los útiles encontrados en el yacimiento de Howieson's Poort (costa este de la República de Sudáfrica) que se asigna al Paleolítico Medio y han sido datados por el innovador método de luminiscencia estimulada óptimamente (OSL): esta mide la temporalidad con un rayo láser actuando sobre los electrones atrapados en la red cristalina de los granos de arena del yacimiento. Ello produce una emisión de luz (la señal OSL) que se detecta con un tubo multiplicador, calculando así a partir de la señal OSL y la radiación de la muestra y el sedimento que la rodea el tiempo que los granos de arena y por ende el instrumento ha permanecido enterrado. Se ha calculado así para estas puntas entre 100.000-40.000 a. C.